

## DEBATE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO



La profesora, Pilar de la Vega, entre los alumnos. MAITE FERNÁNDEZ

### LA FICHA

■ **Quiénes son:** 150 alumnos procedentes de cinco clases de segundo de Bachillerato del instituto zaragozano Miguel Catalán.

■ **Preparación de la actividad:** dirigidos por la profesora de Historia de España, Pilar de la Vega, prepararon durante una semana sus intervenciones. Para ello, se informaron de todos los proyectos en torno a la Expo. Los temas que más les interesaron fueron todos los relacionados con el impacto medioambiental de la muestra.



Una alumna, Mónica Pamplona, plantea una pregunta a Gistau. M. F.



Roque Gistau y Ricardo Martín Tezanos, jefe de prensa de la Expo, ante los 150 alumnos de segundo de Bachillerato del instituto. MAITE FERNÁNDEZ

Por qué construyen tantas fuentes y jardines, si lo que se propugna en la Expo es el ahorro del agua?. Un grupo de 150 alumnos de entre 17 y 18 años de segundo de Bachillerato del IES Miguel Catalán de Zaragoza tuvieron la oportunidad de entrevistar a Roque Gistau en un debate que se celebró en el instituto como una comprobación de este periódico para saber qué les inquieta a los jóvenes estudiantes sobre la Exposición Internacional. En el encuentro, que se celebró en la sala José Luis Vázquez del propio instituto, los estudiantes se mostraron críticos y combativos, lanzando dardos que Gistau supo sortear con habilidad. El respeto por el medioambiente en el recinto, el plan de riberas, la navegabilidad del Ebro o si se despillara el agua fueron los temas más cuestionados. La actividad fue preparada por la profesora de Historia de España, Pilar de la Vega, a quien le sorprendió "lo poco que sabían los alumnos sobre la Expo, pese al esfuerzo de los medios de comunicación por publicar informaciones".

"Las ciudades deben ser vivas y amables -respondió Gistau ante la cuestión planteada por Alejandra Allué sobre por qué se construyen tantas fuentes en el recinto de la Expo-. Uno de los

grandes atractivos es el Parque Metropolitano, que ocupará 120 hectáreas en el meandro de Ranillas. Es una nueva zona verde que consumirá poca agua, ya que sale del río y vuelve al río. Usamos el agua de forma sostenible".

El presidente de Expoagua, que antes del debate había explicado el proyecto, aseguró que toda la construcción del recinto se realiza de manera sostenible. "Ojalá todas las construcciones

se hicieran así en el mundo", afirmó de manera tajante.

Jorge Lerendegui quiso saber la cantidad del dinero invertido que se devolverá después al Ayuntamiento y al Gobierno de Aragón. El directivo respondió que se recuperará el 88% de los 1.000 millones empleados, tanto en infraestructuras y servicios para la ciudad como por los beneficios extraídos de la venta de las oficinas para la post-Expo.

Ramón Marcel se preocupó por el azud del Ebro y sus consecuencias medioambientales, entre otras, la propagación del mejillón cebrá. "Esta obra está autorizada desde hace ocho años, y lo que estamos haciendo nosotros es construirla -aseguró Gistau-. Se va a estabilizar una lámina de agua y habrá biodiversidad. Además, los ciudadanos podrán disfrutar mucho más de su río, que será navegable".

# "Señor Gistau, ¿la Expo es sostenible?"

150 alumnos del IES Miguel Catalán debaten con el presidente de Expoagua y muestran su inquietud por el impacto ambiental de la muestra

También la idoneidad del aeropuerto salió en la conversación por una pregunta de Andrés Pelijero. "El desarrollo no es quedarse quieto -insistió el presidente de la Expo- Si no hubiera aviones o trenes tendríamos que volver a la prehistoria e ir en burro".

"Me ha gustado que el propio Gistau haya venido a explicarnos las cosas -aseguró Raquel Carballar-. A los jóvenes suele informársenos poco, porque no votamos y no somos influyentes". El balance positivo fue compartido por la mayoría de los alumnos, aunque algunos señalaron que Gistau respondió con evasivas.

También Roque Gistau se mostró satisfecho. Al terminar el acto, el directivo se quedó resolviendo dudas a algunos alumnos en el vestíbulo del instituto. "Yo comparto la inquietud ecologista de estos muchachos", reconoció el presidente. Gistau añadió que, con esta Expo, Zaragoza se proyecta en el mundo y lanza un mensaje de sostenibilidad para el futuro.

"Lo mejor de la charla ha sido cómo nos han explicado la distribución del recinto, con los planos y los edificios -concluyó María García tras la charla-. Habrá que esperar a que la Expo termine para saber si ha sido positiva o no".